

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Sábado 3 de Julio de 1875

Año V. Núm. 1258

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

LA VIDA O LA MUERTE.

La salud o el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el bálsamo de salvación de la Cruz Roja, portento específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Sucursal en Barcelona, Valentín Miquel, calle de la Aurora, núm. 14.

Precio del frasco: 6 y 15 rs.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de ministros.

Decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre la sala de lo criminal de la audiencia de Valencia y el gobernador de aquella provincia, sobre conocimiento de una reclamacion por ataque a la propiedad.

Hacienda.—Orden autorizando a la administracion económica de Lérida, mientras dure la situacion actual de Cataluña, para el reconocimiento y despacho de las mercancías que en dicha capital se presenten por cedentes de puertos que se hallen en poder de fuerzas carlistas; debiendo sujetarse en lo posible aquella administracion a las instrucciones para el regimen y gobierno de las aduanas, establecidas por decreto de 23 de Setiembre de 1873.

Otra disponiendo se abra el pago de los cupones de la primera y segunda emision de bonos del Tesoro.

Gobernacion.—Orden desestimando el recurso interpuesto por D. Felipe y D. Marcelino Alonso, contra un acuerdo de la comision provincial de Leon, sobre pago de ciertas sumas.

Fomento.—Orden concediendo autorizacion a D. Adolfo Pries para construir, bajo ciertas condiciones, un embarcadero en la playa de la Malagüeta (Málaga).

Otra aprobando las obras ejecutadas para llevar a cabo la desecacion de los pantanos de Almenara, Chichón y la Llosa.

EL PROBLEMA

DE LA NAVEGACION AEREA.

Estudios sobre su resolucion.

ARTICULO PRIMERO.

Jamás hubiera existido la navegacion maritima, si los hombres, renunciando a sus débiles esquifes y frágiles canoas que no les permitian separarse de la costa, no hubiesen acometido con firme decision e inquebrantable fe la construccion de grandes naves, capaces de un anchuroso desplazamiento de agua, y susceptibles de contener los víveres necesarios para dilatadas excursiones y los cargamentos que remunerasen el trabajo y el capital.

Lo mismo decimos de la navegacion aérea. Nada se adelantará en ella, nada se resolverá mientras los hombres no se ocupen mas que de aparatos débiles, inseguros, hechos de trapo y sujetos a todas

esas contingencias que tanto han contribuido a acrecentar la necrologia de los aerónautas.

Precisamente la atmosfera terrestre conviende mas que el mar por su dilatado espacio y por su carencia de escollos a que el espíritu humano conciba pensamientos mas grandes, mas elevados, mas dignos de sus aspiraciones, que los miserables proyectos en que diariamente se estrella.

Se ha dicho que la navegacion aérea es un problema irresoluble porque es cuestion de fuerza, imposible de establecer, satisfaciendo las condiciones del equilibrio de un cuerpo flotante en la atmosfera.

Creemos nosotros que no es cuestion de fuerza sino de volúmenes, porque si los hombres pueden, con sus medios industriales, construir aparatos flotantes de gran magnitud, demostraremos que empleando en ellos materiales sólidos y resistentes, haciendo en una palabra buques aéreos desprovistos de cojajos, llenos de gas una vez para siempre, y de condiciones permanentes, libres de peligros y averías, mas seguros en el aire que las casas y personas en la tierra, serán susceptibles de llevar considerables cargamentos, tripulacion, pasajeros y maquina de vapor para el movimiento. Esta era precisamente la gran dificultad cuando se trataba de mimbres, cordeles y endebles lienzos. Efectivamente era de ese modo inconcebible la traslacion voluntaria; pero desde el momento en que un aparato flotante pueda llevar motor industrial, la cuestion aparece mas clara, y nuestros estudios procurarán corroborarlo.

No quedará mas que una duda: la de si será posible la formacion de globos de la magnitud que indicaremos. Eso, para el atrevimiento humano, es, en nuestro concepto, hoy menos difícil que la construccion del puente Gran Britania, y la perforacion submarina del Paso de Calais.

Lo inconcebible es que, dadas las empresas osadas que los hombres acometen, no hayan pensado en el hierro o en la madera, o cuando menos en armazones o jaulas metálicas fuertes y resistentes, para dar rigidez y consistencia a las lonas con que se construyesen los globos, y es que al tratarse de la atmosfera, la idea de hierro parecia antitética y nadie se paraba en ella, o si en algun ensayo se pensaba, solo ocurría la posibilidad de emplear hojas metálicas muy endebles y delgadas.

Algo quiere acercarse a la verdadera solucion del problema el proyecto concebido por Mr. Sivel de construir un globo de mimbres, cañas o bambú revestido de pieles impermeables, y destinado a la exploracion de las regiones polares; pero ni deja de existir la coigada barquilla, ni se evitan muchas de las desventajas de los sistemas seguidos hasta el dia.

Para que la navegacion aérea sea posible, y sobre todo utilizable, es necesario que los aparatos formen un solo cuerpo, constituyendo verdaderos buques aéreos, con cámaras donde pueda andarse y con espacio y desahogo suficiente. El secreto de todo esto no es mas que la reproduccion de la famosa historia del huevo de Juanelo.

El huevo de Juanelo de Colon fué la simple suposicion de que lo mismo se podía ir en busca de nuevos continentes por Occidente que por Oriente, por ser la tierra redonda. El huevo de Juanelo de Guttenberg fué pensar que una letra en relieve impregnada de tinta podía marcar su estampa repetidas veces, lo cual es si se mira bien una pura simpleza que no ocurrió a ningún hombre durante muchísimos siglos. El huevo de Juanelo de la Navegacion aérea no será mas que la idea de hacer los globos de hierro.

Si bien tendremos necesidad de acudir a las fórmulas algebraicas para las demostraciones científicas, procuraremos traducirlas en lo posible al lenguaje vulgar, a fin de hacernos entender por todos, y procediendo metódicamente iremos de lo sencillo a lo complicado, sentando los principios que unos tras de otros han de conducirnos a la solucion final.

Siguiremos, pues, el orden siguiente.

1.° Condiciones de equilibrio de un cuerpo flotante en la atmosfera.

2.° Posibilidad de que respondan a esas condiciones los materiales mas pesados.

3.° Resistencia de la atmosfera al movimiento de un cuerpo flotante.

4.° Condiciones del movimiento en el fluido atmosférico.

5.° Posibilidad de la direccion y traslacion voluntaria.

Sucesivamente iremos dilucidando los puntos enunciados.

LOS CARLISTAS Y EL CLERO.

Insiste *El Diario Español* en dirigir exhortaciones al clero para que con sus consejos coadyuve al restablecimiento de la paz en este pais desgarrado por la guerra civil que los partidarios del absolutismo mantienen, con el pretexto de defender la religion contra imaginarios peligros y supuestas persecuciones, cuando la nacion satisface una crecida cantidad para sosten del culto y clero. Nuestro colega, en apoyo de sus exhortaciones, publica una carta sacada por un buen católico, en la que, a propósito de este asunto, se hacen atinadas y oportunas observaciones, con las que estamos completamente de acuerdo, del mismo modo que con los deseos que animan a *El Diario Español*, porque lejos de coincidir con *La España Católica*, periódico ultramontano, en apreciar los deberes del clero español en estos angustiosos momentos, desearíamos verle contribuir con su influencia al restablecimiento de la tranquilidad pública, siquiera no fuera mas que para dar un solemne mentís a los que se atribuyen la representacion de los intereses de la Iglesia en el campo de batalla, y llevan por todas partes la ruina y la desolacion. Pero nuestra conformidad con *El Diario Español* no impide que le creamos equivocado en el camino que ha elegido, en su calidad de periódico ministerial, para obtener el fin que desea.

Nosotros estamos convencidos de que solo existe un medio para que se levanten las energías y santas protestas que nues-

tro colega aspira a ver dirigidas en justa condenacion de los mantenedores de la guerra civil, y este medio es, que el Gobierno tenga en cuenta que, en esta cuestion le importa mucho separarse de las corrientes ultramontanas que le rodean y le estrechan, y cuya suprema influencia en las esferas oficiales se está revelando claramente con los nombramientos que actualmente se hacen en Gracia y Justicia para altos puestos eclesiásticos, y con el criterio que, segun nuestras noticias, domina en dicho departamento respecto a la provision de las prebendas vacantes, obediendo a influencias que nada ciertamente tienen de liberales. De esta suerte, con tal procedimiento, no espera *El Diario Español* que sus escitaciones den resultado alguno. Y no crea nuestro colega que esto signifiqué que no hay en el clero sacerdotes ilustrados que, dotados de caridad evangélica, carezcan del valor que se necesita para levantar tales protestas; porque nosotros conocemos algunos que, siendo profundamente católicos e hijos sumisos de la Santa Sede, han protestado en estos años anteriores contra los autores de la guerra, aconsejando la obediencia a los poderes públicos y el respeto a las leyes que de ellos emanan, por lo cual, y sea dicho de paso, mas de una vez fueron objeto de las censuras mas acres por parte, no solo de la prensa ultramontana, sino tambien de algunos periódicos hoy ministeriales.

Mas, a pesar de ellas, como la influencia del ultramontanismo era nula con aquellos gobiernos pudieran los sacerdotes a que nos referimos, condenar lo que hoy crees condenable *El Diario Español*. Las circunstancias han variado, y en estos momentos el ultramontanismo goza de un poder y una autoridad que contrasta notablemente con la conducta que se observa con aquellos eclesiásticos que, en obediencia a los poderes de la nacion y sin faltar a ningún precepto del Sumo Pontífice, prestaron juramento a la Constitucion que los hombres de *El Diario* hicieron con nosotros. Pero hay mas, basta que un eclesiástico se haya distinguido por sus controversias con el ultramontanismo, basta que haya protestado contra la conducta del clero que apoya a la insurreccion, para que sea mirado como prevenido y excluido de toda gracia. Y quiere *El Diario Español* que estos sacerdotes protesten, con grave peligro de verse expuestos a las iras del ultramontanismo, en estos momentos, mas que nunca, ensorbercido con la proteccion oficial?

Pues sepa nuestro colega que ellos y solo ellos, podrían responder a sus deseos, si el poder les hiciera justicia, porque bien lo esta viendo nuestro colega, el ministerio de Gracia y Justicia ha dispensado mercedes y dones a muchos eclesiásticos en lo que va transcurriendo de año, y ni uno solo entre tantos agraciados ha levantado su voz para aconsejar la paz y condenar explicita y terminantemente la guerra, por mas que nosotros hubiéramos deseado verlos dar esta prueba de gratitud al Gobierno, lo cual han podido hacer sin menoscabo de su conciencia, porque debe juzgarse que

ninguna pretension pueden abrigar contra las instituciones que hoy rigen al pais, puesto que a su abrigo han recibido y aceptado empleos y distinciones. Estos, pues, son los que deben dar el ejemplo, y muy principalmente los que, presentados para las mitras que se van a proveer, disfrutan ya por este solo hecho, de una representacion en el clero, que animaria a los demas a satisfacer los deseos de nuestro colega. Dirija, pues, *El Diario* sus exhortaciones al Gobierno en primer lugar, aconsejándole, con la autoridad que le da su calidad de periódico ministerial, que apoye menos al ultramontanismo en sus miras invasoras, que no desdené, que no prescinda del clero ilustrado que reconoce la necesidad de que España viva en el concierto de las naciones civilizadas, porque este clero es el único a quien asiste valor para condenar a la faz del pueblo católico esa guerra sangrienta y sacrilega que se abriga hipócritamente con el manto de la religion. Con esto y con que los amigos de *El Diario* recaben del Nuncio una condenacion explicita de los que mantienen la guerra civil, verá *El Diario* surgir la voz de virtuosos sacerdotes aconsejando la paz, y contribuyendo, acaso, a destruir los gérmenes del mal gravísimo que todos lloramos, como hijos de esta desgraciada patria.

Las circunstancias por que atraviesa la hermosa sierra andaluza, y en parte el litoral de Murcia y Alicante, han dado al libro que, con el título *Historia de un cautiverio*, ha escrito el Sr. Tubino, un valor de actualidad, un interés social-político, no menos elevado que la importancia que encierra como produccion artistica-literaria. Como razon ha dicho un crítico andaluz que esta nueva obra del diligente escritor tiene tanto de novela como de verdad. Mezcladas, añaden, están en ella la ficcion y la realidad, hasta tal extremo, que casi no se lea hecho alguno ni peripecia de la accion, cuando no pueda justificarse con el relato de las personas que han tenido la desgracia de ser secuestradas por bandos, y la dicha de volver luego a sus hogares. Por eso el libro es interesante en sumo grado, por eso conmueve y hace temblar a los lectores (1).

Efectivamente, los anales del bandolerismo andaluz contemporáneo, tanto como sus paginas antiguas, dicen hasta qué punto el Sr. Tubino ha trazado un cuadro, tomando los colores en la mas terrible y deplorable realidad. Como si no fuera bastante la larga serie de crímenes con que los secuestradores andaluces han señalado su existencia de cuarenta años a esta fecha, para alarmarnos con fundamento. Los horribles asesinatos del infortunado Sr. Maeso y la crueldad que han usado con el inocente niño que acaban de inmolarse a sus feroces instintos, dicennos sin rodeos que la sociedad está obligada a extirpar de raíz esa venenosa semilla, contra la cual parece no tiene eficacia alguna los adelantamientos de la cultura y la morigeracion general de las costumbres.

Lejos de extinguirse con los progresos de los tiempos, el bandolerismo andaluz se reanuda periódicamente, y en cada recidi-

(1) José María Asensio, artículo critico en el número 14 de la revista sevillana *El Alamo*, imprenta de Alvarez y compañía.

NOVELAS QUE PARECEN DRAMAS.

RAFAEL LUNA.

PRIMERA.—¿CUAL ES LA MUJER LEGITIMA?

CONTINUACION DE COMISIÓN.

CAPITULO IV.

PURA.

Cinco años antes de la fecha que dejamos apuntada en nuestro primer capítulo, al salir una noche del teatro de la Opera, una pesada carretela, tirada por dos fogosos caballos torcos, y cuyo cocherito se había dormido en el pescante, rodando sobre la ancha acera que circunda el teatro, y cuyo pavimento sirve de resguardo a las gentes de a pie, introdujo el mas espantoso desorden entre la apinada concurrencia, y causando un golpe aquí, una contusion allí, un susto mas allá, concluyó por atropellar a dos señoras, joven la una, anciana la otra, que salían solas del teatro.

Indignado un caballero, joven y buen mozo, tanto de la bestialidad del cocherito, como de la cobardía de los hombres, que en vez de proteger a las señoras no pensaban mas que en huir el cuerpo, algunos hasta desamparando a las que acompañaban, compadecido del peligro de aquellas dos, madre e hija, al parecer, que acorraladas contra el muro del teatro, veían venir sobre ellas el pesado carruaje y el fogoso tiro, que el cocherito todo aturrido y sonoliento, no podía contener, lanzóse al pes-

cante, rápido como el rayo, y con mano vigorosa y experta, arrebatando de las suyas las riendas al cocherito, obligó al tiro a permanecer completamente inmóvil, dando lugar a que las dos señoras, a las que el terror casi había quitado las fuerzas, saliesen, ayudada la hija, que era la mas inmediatamente amenazada, de la madre, de entre las patas de los caballos, que afortunadamente no les habían causado lesión alguna.

A todo esto, la concurrencia, poniéndose a resguardo, había desaparecido de aquel sitio, en el que solo quedaban el caballero, las dos señoras, el cocherito y el carruaje. Saltó del pescante el caballero, sin dignarse ni aun dirigir la palabra al bárbaro y aturrido auriga, y los dueños del carruaje, sin procurar averiguar si aquellas señoras habían o no recibido algun daño, se bieron a él, saliendo a escape a su casa y congratulándose de que el percance hubiera ocurrido antes de ocupar ellos la carretela para evitarse el consiguiente susto.

Acercóse el caballero a las dos señoras, que caminando hacia la calle del Arsenal, procuraban sustraerse a las miradas y preguntas de los curiosos, sin que entre los dos ellos se hallara uno que las manifestara verdadero interés y deseo de serlas útil, y con tanta amabilidad, como valor y arrojo había demostrado para salvarlas, dijo, dirigiéndose a la anciana, que sostenía a su hija medio desmayada:

—Señora, permítame V., puesto que he tenido la dicha de librarme de un contratiempo, que las acompañe a su casa, porque veo que el estado de esta señorita se va empeorando, y que aquí están completamente solas.

—Si, caballero; mi hija y yo hemos venido a la Opera, porque a ella la gusta mucho la buena música, y aquí nadie nos conoce.

—Razon demás para que yo las ofrezca mi compañía.

Y acercándose a la joven, que apenas podía tenerse en pie, tal la había debilitado el peligro en que vio puesta su vida y la de su mamá, la dijo con dulzura:

—Animo, señorita, vamos a cojer un carruaje, y puesto que pasó el peligro, procure V. reponerse.

—¡Ah! caballero, dijo la joven con acento de inefable dulzura: mi mamá y yo le debemos a V. la vida.

Hizo seña el caballero al cocherito de un carruaje de alquiler que se hallaba próximo, y ayudando a subir a él a las dos señoras, las dijo cortésmente:

—Lejos de mi ánimo el ser a Vds. importuno con mi solicitud; pero si creen que al llegar a su casa no han de hallar los auxilios que el estado de esta señorita necesita, con mucho gusto las ofrezco mi compañía.

Mas antes que la mamá hubiera podido corresponder a las atentas frases del caballero, su hija, doblando la cabeza sobre el hombro de ella, se había desmayado.

—Ay mi hija! gritó con desconsuelo la madre.

Y el caballero, en vista del estado de la joven, cerró la portezuela, y subiendo al pescante con el cocherito, le dijo que los condujera a la mas próxima botica.

Pidió en ella unas gotas de ether, y subiéndolo al carruaje, prodigó a la joven los auxilios que su estado requería.

Volvió en si la bella desmayada, y que-

riéndose volver a salir el desconocido protector, detúvose la mamá diciendo:

—No, caballero, no permito que vaya usted en el pescante, dé al cocherito las señas de mi casa, Barco 4, y quedese usted con nosotros, que los tres cabemos cómodamente en el carruaje.

Obedeció el caballero, y dando las señas al auriga, y diciéndole que fuera al paso, para que el desordenado movimiento no incomodara a la doliente, cerró la portezuela, bajando el cristal, para aligerar el ambiente, y sentóse en frente de ambas señoras.

—Cómo se siente usted, señorita? dijo con interés a la joven.

—M-jor, contestó esta con lánguido acento, y avergonzada de causar a usted tantas molestias, y tantos sustos a mamá.

—Lo que hace falta es que el lance no tenga para usted ulteriores consecuencias, que yo daré mis molestias, que no las tengo por tales, siendo en su obsequio, por bien empleadas, y su mamá, el susto que ha pasado.

—Mi susto es tanto mayor, dijo con voz trémula la anciana, cuanto que por resguardarme a mí, se expuso. Pura a la muerte.

—¡Oh! esta señorita es la mejor de las hijas, dijo el caballero fijando sus miradas en el bello y pálido rostro de Pura, cuya hechicera belleza no había hasta entonces detenido ni contemplado.

Bajó ella los suyos al tropezarse con los ardientes ojos del desconocido, sintiendo en su pecho una extraña impresion de ternura y afecto que la inclinaba hacia él.

El reconocimiento, que desde aquel acto de vigor y arrojo abia Pura sentido por su libertador, adquiría a cada instante mas

intensidad, y no sabía cómo agradecerle su solicitud, sus lianas atenciones, su bondad e interés.

El caballero, que apenas se atrevía a hacer el mas leve movimiento por no molestar a las señoras, devoraba a pesar suyo, con sus negras y ardientes pupilas, la célica figura de la joven, cuya bellísima luz iba adquiriendo por instantes las rosadas tintas de la juventud, cuyos azules y tímidos ojos se habían mas de una vez tropezado con los de él, cuyos rubios y vaporosos rizos salían furtivamente bajo el delicado pañuelo de lana blanca que envolvía su cabeza, cuyas nítidas manos le impulsaban a depositar en ellas respetuosos y tiernos besos, cuya torneada rodilla, que el movimiento de las ruefias ponía a cada momento en contacto con la de él, estrechaba todo su ser, con mas violencia que una descarga eléctrica.

Guardaban profundo silencio, tanto mas peligroso para ambos jóvenes, cuanto que nada les distraía de pensar uno en otro, y el fluido magnético desarrollado por el choque de sus miradas y el inevitable contacto de sus cuerpos, formaba sobre sus cabezas una embriagadora atmosfera.

La pálida figura de la joven, respirando castidad, modestia, inocencia en todas sus actitudes, en sus miradas, en sus sonrisas, inspiraba al desconocido un sentimiento de ternura, tan inefable, tan respetuoso, tan inmaterial, cual mujer alguna le había hecho sentir hasta entonces.

Por el contrario Pura, que era tan virgen de alma como de cuerpo, como de pensamiento, hallaba inexplicable, casi dolorosa la ardiente y desconocida impresion que su salvador la causaba.

va presenta caracteres mas graves y alarmantes. Antes las víctimas eran escogidas únicamente entre los adultos; ahora tambien se secuestran hasta las mas tiernas criaturas. Asimismo el bandolerismo se ha fijado ya en mas de un caso, en la mujer, y como no limita su jurisdicción a los campos, sino que la extiende a villas y ciudades, llegará el día en que no habrá lugar seguro, ni familia sin sobresaltos.

Tanto la prensa de Madrid como la de provincias, está de acuerdo en señalar lo duro y peligroso de esta dolencia; pero en lo tocante a la determinación de sus causas, así como de los elementos que las sostienen, la verdad es que solo se han escrito generalidades, si ya no es que algun colega se atrevió a apuntar lo que era peligroso decir claramente por consideraciones personales que no siempre se pueden poner, sin que sus palabras balaran eco en las regiones donde convenia que fueran escuchadas.

Resultado de esto es que el bandolerismo en su naturaleza interna, continúa siendo un misterio para los mas, siquiere sea para todos una verdad amarguísima en sus efectos, y que como no se le ataca en lo que tiene de mas vital, los particulares dudan ya de la protección que los gobiernos puedan dispensarles, y comienzan, como acontece en Málaga, a pensar en constituir una asociación mutua que los ponga a cubierto de las asechanzas de los malhechores.

Reconociendo, pues, la necesidad en que se está, de estudiar a fondo el bandolerismo, comprendese sin esfuerzo el éxito que en pocos días ha alcanzado la obra antes mencionada. El fenómeno, y fenómeno es que aquí se encuentre próxima a agotarse la primera edición de un libro que cuenta un mes de existencia, tiene facilísima explicación: la *Historia de un Cautiverio*, es una novela, cierto, pero es novela, por que no podía ser otra cosa; descórrese el velo que ocultaba los cruesos procedimientos del bandolerismo, sorprender a los conjurados en lo mas recóndito de sus cábalas; y maquinaciones, señalar con matematica precision los medios y sistemas que siguen para realizar sus empresas, quitar la máscara a sus cómplices, altos o pequeños, ocasionales o permanentes, no era tarea que sin riesgo pudiera desempeñarse en los límites de la narración historica: el Sr. Tabino, con legitima cautela, ha recurrido a dar carácter de ficción a lo que en realidad representaba un proceso, donde no hay cargo que no resulte plenamente comprobado.

He aquí explicado, repetimos, el éxito del libro; por eso, nuestro apreciable colega *La Política*, al ocuparse de las exposiciones de las juntas de Industria y Comercio de Málaga y Córdoba, pidiendo amparo contra los bandoleros, se fija en la *Historia de un Cautiverio*, como la que mas puede contribuir a esclarecer problema tan complejo, y por eso mismo, *El Imparcial* ofrece estudiar el libro del diligente publicista, con el interés que le da su doble importancia.

Tambien nosotros hemos de recurrir a sus paginas para inspirarnos en la campaña que desde hoy abrimos contra el bandolerismo, y como quiera que nuestras circunstancias nos permiten mayor libertad que la disfrutada por el novelista, quizá citemos algunos documentos historicos que vengan a confirmar nuestras observaciones y argumentos.

En el notable libro del Sr. Tabino hay cuadros que realmente imponen, no porque se hayan dibujado en tono de melodrama, sino por la temerosa sencillez de los hechos monstruosos que sirvieron para trazarlos. La descripción del santero es una fotografía que asusta, sin pertenecer a la serie numerosa reunida por un ministro de la Gobernación, como consecuencia de las justicias realizadas en Andalucía durante su mando. El capítulo IV, donde se condena cuanto el moralista, el legislador y el juez deben saber respecto de los cómplices, está hecho de mano maestra. Los diálogos que se suceden en la caverna donde los bandidos ocultan a sus víctimas, se prestan a las mas trascendentes consideraciones. Preciso es, pues, convenir en que el Sr. Tabino, harto conocido ya dentro y fuera de España por sus producciones científicas y de crítica artistica y literaria, ha conseguido con su nueva producción acreditarse de observador sagaz e imo e investigador activo de pavorosas cuestiones sociales, y lo que es mas, de excelente y consumado patriota.

LA PRENSA.

MADRID 3 DE JULIO DE 1875.

LA UNIDAD CATÓLICA.

SEGUN EL SEÑOR VÁZQUEZ QUEIPO.

¿Qué regocijado se encuentra nuestro colega *La España Católica*, con el refuerzo que la infantería encuentra en un señor que ha valido mucho para ciertas cuestiones económicas, pero muy poco en las políticas y filosóficas!

Ciertamente que el nombre del Sr. Vázquez Queipo, suena muy bien en el oído y parece a primera vista que sus razones han de tener aquel peso matematico que tanto le distingue; pero como la cuestión que defiende no le da pie para ello, la trata con una bien marcada y reconocida desventaja. En la cuestión religiosa el Sr. Vázquez Queipo no es ya el mismo, sino un artifice refinador de razones que por ninguna parte encuentra y que procura sostener del mejor modo posible con panteles que las destruyan en vez de apoyarlas.

Para el Sr. Vázquez Queipo la unidad religiosa, no es una forzosa gracia universal; es una impuesta a todos los ciudadanos, es el simple privilegio a favor de un culto, o la prohibición de otro cualquiera; pero con tolerancia de las demás religiones, mientras no manifiesten hostilidad a la del Estado.

Le parece bien a *La España Católica* esta definición! Así debemos creerlo y de ello nos holgamos, puesto que transcribe casi todo lo que el Sr. Vázquez Queipo ha escrito sobre tal asunto.

Y el Sr. Vázquez Queipo no ha advertido que su gran definición es una verdadera simpleza de todo punto ilegible, puesto que nadie necesita el permiso de los demás para hacer dentro de su casa lo que se le antoja, sin tener que agradecer tolerancia alguna.

Quitada, pues, esa parte de la definición, solo queda el privilegio, la prohibición, el exclusivismo, y bien tiene razón el Sr. Queipo al reconocer que eso no satisface a los extranjeros, confesion que por sí sola es un grito de la conciencia contra la argucia escapada inconscientemente de la boca del argumentador.

Pero eso importa poco, dice el Sr. Queipo, porque los extranjeros no tienen derecho a que legislemos para su gusto y provecho, ni las disposiciones que miran al régimen interior de una nación con tituyen tratados internacionales, debiendo considerarse tan solo como tales los firmados por ambas partes contratantes.

¿Qué oscura debe estar ya la inteligencia del Sr. Vázquez Queipo, y cuan entorpecida la de nuestro colega, cuando olvidan que los derechos no siempre necesitan estar escritos para ser por los hombres respetados. El derecho de gentes, el marítimo y otros importantísimos, han sido siempre tenidos en cuenta aun antes de existir tratados internacionales, así como en los pueblos primitivos la simple costumbre constituía, y aun para muchos efectos constituye todavía entre nosotros, derechos a que no le ocurre el Sr. Vázquez Queipo faltar aun cuando no los haya estipulado con el vecino.

El Sr. Queipo no faltará en su trato social a las consideraciones que se merecen los demás hombres, será comedido, decente, y todo esto para dar gusto a sus semejantes, y muy buena idea de su persona, en lo cual se diferencia precisamente el hombre ilustrado del que vive sin educación y que para nada tiene en cuenta lo que de él puedan decir lo demás. En eso tambien se diferencian unas naciones de otras.

Para pensar como el Sr. Vázquez Queipo, se hace primero una muralla como en China y se prohíbe toda comunicación con los extranjeros. De lo contrario, es necesario que nos igualemos en el trato internacional, así como los individuos se igualan en el trato social.

El Sr. Vázquez Queipo olvida que hemos hecho una Constitución que fue reconocida por los gobiernos extranjeros, y bien puede comprender que con un solo extranjero, uno solo, Sr. Vázquez Queipo, que haya trasladado sus intereses a España y fundado aquí alguna industria, fiado en una ley fundamental solemnemente promulgada y comunicada a los pueblos extranjeros, tiene un derecho indisputable, y su país puede hacérselo respetar, de que no sea perturbado en un culto y unas creencias que trajo al amparo de una ley que llamaremos, como el Sr. Vázquez Queipo, de régimen interior; pero recordándole que hay leyes interiores de alcance internacional y que constituyen derechos internacionales, como en ello convendrá si lo medita un poco. No existe hoy en España capilla alguna evangélica que pueda derribarse sin atacar a una propiedad creada y levantada por extranjeros fiados en leyes españolas.

Ya sabe el Sr. Vázquez Queipo que por menos ha sido necesario alguna vez reconocer el derecho de ciertas reclamaciones, y entre ellas las siguientes: ¿Tiene la España leyes de seguridad interior? Pues si a pesar de ellas un extranjero es secuestrado o robado a mano armada, el Gobierno es pañol indemnizar, así como el Sr. Queipo sabrá ejercer los derechos que le asistan si penetrando en algun establecimiento donde habiendo reglas estipuladas sin su intervención y sin su firma, se falta a ellas en su persona. Vea como hay derechos sin pactarlos.

¿No sabe el Sr. Vázquez Queipo que precisamente las invasiones europeas en China se han efectuado en nombre de un derecho internacional no escrito, el de que se respetase la libertad religiosa, antes concedida y después quebrantada?

En cuanto a la estadística que forma el Sr. Vázquez Queipo respecto del número de protestantes que existen en España y del de capillas evangélicas construidas, para nada importa, porque ya hemos dicho que con uno solo que haya, tiene el derecho de que sea su creencia ostensible respetada. Diremos tan solo que el Sr. Vázquez Queipo no ha buscado antecedentes. Muy cumplidos se los darian las ediciones de ciertos libros, en poco tiempo agotadas, debiendo añadir que, lo que a nuestro colega parece poco, es mucho en nuestro dictamen, siendo de notar, y es necesario que como católicos lo repitamos, que la concurrencia a esas capillas crece ahora, desde que la libertad de cultos se encuentra amenazada, en mayor proporción que antes, como le es fácil a nuestro colega evidenciarlo. Esta es una consecuencia ineludible de toda opresión y de todo exclusivismo. Por eso hemos sostenido que la unidad es perjudicial al catolicismo, y bien lo demuestra el desarrollo que adquiere en medio de la libertad americana y de la tolerancia inglesa.

Siempre hemos sostenido que la guerra se concluirá con la guerra, y que era inútil esperar que por otros medios se consiguiera la anhelada paz. No pocos disgustos nos causó nuestra opinión, durante la época en que este Gobierno y los ministeriales abrigaban esperanzas de lograr mejores resultados siguiendo el camino que al fin han abandonado a fuerza de desearlos, previstos por nosotros.

Las dolorosas confesiones hechas en estos días por los periódicos ministeriales, y las medidas de rigor adoptadas por el Gobierno en el reciente decreto contra los carlistas, han venido, aunque tarde, a darnos la razón.

Cuando, obedeciendo al deseo de hallar una agrupación en que poder apoyar su política, trabajó el Gobierno a los partidos para descomponerlos y formar artificialmente el suyo, provocando la disidencia de los constitucionales y la memorable reunión del Senado, nosotros, y con nosotros los que no estaban ciegos con la venda del ministerialismo, hicimos ver la inutilidad de tales propósitos.

No obstante las donosas afirmaciones de los ministeriales de entonces y las repitidas que de ellos recibimos, vemos hoy probada la verdad de nuestro aserto por los mismos que antes lo consideraban absurdo e inspirado por la pasión y el despecho.

Aun hay mas, sostuvimos a raíz de la reunión del Senado y del abramiento de la comisión y subcomisión, llamadas constituyentes, que lejos de venir los congresados a un acuerdo, estallarían nuevas discordias que harían imposible el logro de las aspiraciones del Gobierno. Atraronaron al mundo los ministeriales pregando el patriotismo, prudencia, concordia y transigencia de los notables, quienes celebraron sesiones, en las que, para no desmentir a sus órganos de la prensa, quedaban aplazadas todas las dificultades, resumidas en estos dos puntos: el sufragio universal y la libertad religiosa.

Fácil ha sido a los ministeriales entretener al país con sus himnos al espíritu de concordia de los notables, mientras estos han podido ocultar sus disensiones y no han abordado verdaderos problemas constituyentes. Mas llegado el día en que ha sido ya imposible mantener el disimulo, hemos visto y vemos las discordias que han amenazado la vida de Gabinete, hasta el punto que los ministeriales sostienen ahora la conveniencia de aplazar (sistema del actual Gobierno que se proponía hacer mucho) estas cuestiones para cuando las Cortes se hayan reunido.

Ni ha resultado un partido de la reunión del Senado, ni un proyecto de Constitución de la subcomisión de los notables, ni el señor Cánovas, ni el Gobierno han conseguido nada de lo que se propusieron. Vuelta a empezar.

¿Quiéren decírnos los ministeriales, qué fué de tanta invención como trajeron?

Hay para nosotros muchas cosas oscuras, oscuras como la noche del *Dominó azul*.

El Diario Español afirma que sobre las cuestiones de la libertad de cultos y del sufragio no hay disidencia en el seno del Gabinete, lo que podrá ser exacto porque lo dice *El Diario*, pero no por lo que revelan los hechos.

La prensa ministerial en estas cuestiones está profundamente dividida; la libertad de cultos la combaten *El Eco de España* y *El Pabellón Nacional*; la defienden *La Epoca*, *El Diario Español* y *La Patria*; respecto a *El Tiempo* flota indeciso entre ambos puertos.

La cuestión del sufragio ofrece tambien divisiones muy notables en la prensa ministerial; *El Eco*, *El Tiempo* y *El Pabellón* no quieren ni que se les hable del sufragio universal. Los demás periódicos lo acogen interinamente y a falta de otro medio de fabricar diputados.

La disidencia es por lo tanto visible, tangible e indubitable en el campo de la prensa ministerial.

En cambio, se nos dirá, observad la armonía que reina en la subcomisión de bases.

¡Oh! sí, observemos, que bien lo merece.

Acometió la subcomisión con juvenil ardor la cuestión religiosa, hizo decir al país por medio de *La Correspondencia* que en manera ninguna transigiría con las ideas del otro lado del Ebro y de los Alpes, afirmó que había unidad de miras en el particular, y después de todos estos alardes de independencia, hé aquí que *La Epoca* nos dice que la cuestión religiosa se dejará intacta a las Cortes, porque ante todo es necesario hacer patria, destruida... coeterea (aquí vienen todas las estrofas lacrimosas de la elegía ministerial) y esperar a que el país se decida de una manera clara y terminante, como si no lo hubiera hecho cien veces con su voto en las Constituyentes de 1869 y con su sangre en la guerra contra los enemigos de la libertad de cultos.

Tenemos, pues, que la armonía de la prensa ministerial y la de la subcomisión es una murga disonante bajo los balcones del ministerio.

¿Cómo quiere *El Diario* que creamos en la concordia que reina en el Gabinete del Sr. Cánovas?

Sería insensible, sería un ministerio de grullitas o de roble siso prestase oído a las excitaciones de sus amigos de la prensa y de la subcomisión.

Así, pues, no dudamos ni un momento que la ruptura es un hecho comprobado, y que no ha de tardar mucho la disolución de lo que ha venido viviendo seis meses unido, gracias a paliativos mas hábiles que prudentes en la situación en que se encuentra el país.

La reflexión es buena siempre, y mucho mas en épocas de lucha, de dudas y de tempestades. Así como el mejor general es el mas activo, el mejor hombre de Estado es el mas pensador. Entiéndase que el filósofo

es a veces todo lo contrario del pensador.

Ahora bien, ¿cómo es que en las actuales circunstancias, en pleno reinado de los que modestamente se llaman hombres de Estado, hombres de la suprema inteligencia, hombres prácticos, cómo es que aun se defiende la idea de que la revolución de Setiembre no es mas que un paréntesis abierto y cerrado en un espacio en blanco, seis años de movimientos convulsivos del enfermo España, que ellos vienen a curar definitivamente?

Rechazan cuanto de la revolución procede, la libertad de cultos, la de imprenta, el sufragio, porque qué son estas cosas sino letra muerta, ensueños de un sueño, ilusiones que deben desvanecerse al contacto de la realidad?

La realidad es la reacción. De suerte que la revolución que durante seis años ha estado viviendo a la faz de Europa, que ha hecho una constitución, una monarquía, una república, va a pasar por las tierras de España sin dejar nada detras de si como nave en el Océano, como ave en el aire, y todo porque creen que media docena de caballos asidos a las riendas del destino pueden llevarlo como esclavo a la satisfacción de sus intereses o de sus pasiones.

¿Qué las ideas nacidas con tanto trabajo en los últimos años son ideas muertas! ¿Qué son una rebelión que ya es tiempo de sofocar!

¿Y hay quien sostenga esto?

Hace un siglo justo, en 1775, antes que la experiencia de las grandes revoluciones lo confirmase, en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, se levantaba un orador, Lord Wilkes, para combatir al ministerio en lo relativo a la guerra de la independencia americana y decía: «Una resistencia coronada por la victoria es una revolución, no es una rebelión. La palabra rebelión esta escrita en la espalda del insurgente que huye, la de la revolución, en el pecho del guerrero que triunfa».

Lo repetimos, la reflexión es buena. Reflexione el Gabinete y verá el abismo a donde quieren arrastrarlo los hombres de la suprema inteligencia.

Copiado un suelto de *La Epoca*, en que opina que la subcomisión debe dejar a las Cortes la cuestión religiosa, exclama *La España Católica* llena de júbilo:

«¡Hola! ¿Qué es eso? ¿con que debe aplazarse? ¿con que ofrece dificultad? ¿con que hay argumentos FUERTES Y RESPETABLES en favor de la unidad católica, es decir, en favor de la vieja intolerancia, en favor del nuevo carlismo y del viejo absolutismo?»

Pues hombre, nosotros creíamos que solo los carlistas eran los que defendían la unidad católica.

Los defensores de la unidad católica en Estella se llaman carlistas y se disfrazan de católicos, y lo son; en Madrid se llaman absolutistas, se disfrazan de moderados, y no lo son.

Por lo que se parecen, se besan, y por lo que se distinguen, se arrañan. Sin embargo, abrigamos la esperanza de que antes de mucho se entenderán del todo, como se entendían en 1871.

Llamamos la atención del Gobierno y del país sobre las siguientes líneas del *Mercantil Valenciano*:

«Los voluntarios de la libertad están siendo desarmados en Concentina. El procedimiento que para ello se emplea, consiste en llamar de noche a los individuos que componen aquel cuerpo y despojarlos del fusil. Dicha medida es muy contraria a las tendencias del gobierno y opuesta en extremo a sus constantes declaraciones. No es el medio mejor para levantar el espíritu público en contra del absolutismo, el arrancar las armas de los voluntarios. Que tal suceda en Concentina no nos extraña, porque sabemos que muchos de los componentes de la corporación municipal tuvieron que emigrar de la villa cuando el Gobierno del señor Sagasta dictó medidas severas contra los que encubiertamente auxiliaban la realización de los planes carlistas.»

Esto es gravísimo, pues Concentina puede ser atacada de un momento a otro por los carlistas, hallándose situada en una provincia que ha sido objeto de frecuentes correrías. Recordemos este nombre y cuando oigamos decir que en Concentina han entrado los carlistas, ya sabremos a quien atribuir la responsabilidad.

Ocupándose *La Patria* de las medidas últimamente adoptadas contra los carlistas, hace las siguientes observaciones:

«Es inconcebible hasta cierto punto la conducta que no ha seguido siempre las Provincias Vascongadas. Allí apenas se pagaba contribución alguna, pues la directa era insignificante; no tenían contribución de sangre; gobernábanse por leyes especiales, y durante la paz, el bienestar y la prosperidad se revelaba por todas partes. Y ese país, favorecido con tales ventajas que no podía gozar ninguna otra region de España, sin duda alguna por su falta de instrucción de que se han aprovechado los sectarios del absolutismo, levantase en armas contra la madre patria y quiere imponer al resto de esta, no sus libertades, que en mal hora le fueron siempre conservadas por los gobiernos legítimos, sino la estúpida forma de Gobierno que es ya incompatible con el progreso y la ilustración de los tiempos.»

Es curioso el siguiente párrafo de una carta dirigida por el mariscal Mac-Mahon a su esposa, en la que le refiere los desastres causados por las inundaciones en el Mediodía de Francia.

Dice así:

«Los campos de batalla de Sebastopol, de

Italia y de Selan, no son nada comparados con la desolación que veo, con las miserias que me rodean, y que es preciso remediar pronto.»

La Asamblea nacional de Versalles acordó en su sesión del día 28 último, a petición del presidente, que se abriera una suscripción en favor de las víctimas, y en París y en todas las ciudades importantes de Francia han empezado las cuestaciones. En Bélgica y en Suiza tambien se están reuniendo socorros. Por último, la junta organizada en París bajo la presidencia de la duquesa de Mac-Mahon, ha designado en Madrid la cancellería de la embajada francesa para depositar las ofrendas.

De este modo se procura aliviar los pinesos aliviar los males y desgracias ocurridos por las calamidades públicas.

Hace muy poco que hemos lamentado el incendio del Cavanal de Valencia y el de «Los Palacios» en la provincia de Sevilla. De desear fuera que, imitando los buenos ejemplos que otras naciones nos dan, promoviera el Gobierno cuestaciones en favor de las numerosas familias que han quedado reducidas a la última miseria. No basta lo hecho hasta ahora, ni la caridad está reducida a los ámbitos de la Península. Francia busca en todas partes recursos mientras nosotros apenas si utilizamos los que tenemos.

Cuatro millones de ciudadanos, dice *El Pabellón Nacional*, pidiendo a las Constituyentes de 1869 que conervasen la unidad, y si por sufragio directo y sin intervención de nadie se pudiese pedir a España su opinión, ella contestaría.

Respecto a lo primero, todo el mundo sabe, y no faltaría quien lo probase con hechos de propia experiencia, que entre aquellas firmas, no debidamente confirmadas, se encontraban las de miles de niños de la escuela, difuntos, etc., lo que las hace quedar reducidas cuando mas a una octava parte de ciudadanos.

Por lo demás, si para *El Pabellón* la prensa periódica no significa nada, le diremos con nuestro colega *La Bandera Española*: ¿a qué viene V. aquí?

La Política vuelve a la carga sobre la necesidad de la organización pronta de la milicia nacional.

Entretanto la que defendía a Cocentaina se está desarmando.

Sentimos, pues, que la campaña emprendida por *La Política* no produzca resultados positivos, a pesar de que están demostrados hasta la saciedad los beneficios que reportaría al país la organización de la milicia.

Defiéndese *La Epoca* de los cargos que le dirigió *El Pabellón*. Este no se da por satisfecho y continúa con vigor la campaña emprendida contra su colega ministerial.

El espíritu de compañerismo nos veda hacernos cargo de estas cuestiones que, indudablemente, no contribuyen a ilustrar al país. Exista o no el partido moderado, es lo cierto que hay políticos, cuyo actual ascendiente y cuyas aspiraciones son un gran mal y una terrible amenaza para la patria.

El Congreso de la union mejicana ha votado la suma de trescientos mil pesos para que la república esté dignamente representada en la exposicion internacional de Filadelfia.

¿Qué deberíamos decir ahora al observar el rumbo que entre nosotros se sigue para dar idea en América de lo que vale, de lo que es y de lo que significa la metrópoli de Cuba? Nos abstenemos de comentarios por decoro mismo del país y porque todavía esperamos que la cuestión pendiente se arreglará en terminos que nos permitan acudir a tiempo.

El Pabellón Nacional dice que en 1870 habia en España 80 periódicos carlistas, y esto lo presenta como argumento de lo poco que significa y representa el periodismo, para venir a deducir que no es exacta la estadística que hemos hecho de la prensa actual.

Convenimos en que habia por aquel tiempo 80 periódicos carlistas en toda España; pero como quiera que tambien existían mas de 400 liberales, la proporción entonces era igual a la de hoy, y como esta, demostraba la exigua minoría de los partidarios de la unidad católica.

Como anteponeamos a toda otra consideración la imparcialidad, sobre todo tratándose de asuntos económicos, debemos dar la razón a *La Correspondencia* contra *La Iberia* en los sueltos que se han cruzado en ambos periódicos sobre la subida del precio en la cerbeza. No la justifican los derechos de consumo que consisten en diez céntimos por litro ó sea menos de cinco céntimos por cuartillo, teniendo presentes los descuentos por tara.

Lo que pasa en Madrid no tan solo con la cerbeza sino con otros artículos es que al público, con el pretexto de los derechos, se le exige mas de los que estos importan. Las cerbecerías no deben exigir sobreprecios que constituyen una verdadera exacción.

En la república mejicana se va a construir un ramal de ferro-carril desde Jalapa a la villa de Coatepec, segun concesión otorgada al Sr. Zangioniz por la legislatura de Veracruz. Esto nos demuestra que aquellos Estados van desenvolviendo sus

intereses materiales con envidiable actividad.

Según un reciente proyecto de ley, la cantidad de 27.845 pesos y 15 céntimos destinada en el presupuesto de gastos de la Unión mejicana para armamento de cuatro buques guarda-costas y aumenta hasta la de 93.572 pesos y 80 céntimos.

El *Imparcial* llama la atención sobre lo desatendida que ha quedado la asistencia municipal de pobres parturientas.

Diganos *El Tiempo*, diganos *La Epoca* si es posible las pasiones populares porque se consignen esas economías sordidas y mal entendidas. ¿Qué mas excitación que el hecho mismo en sí? Nada se habrá hecho de intento, pero lo parece, porque no hay asunto que se roce con la pobreza que no se encuentre castigado.

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes partes de la guerra:

Norte. — Alcáñiz 2 de Julio (una y veinte tarde). — Gobernador militar de Morella al ministro de la Guerra, general en jefe y capitán general de Valencia y Zaragoza, y gobernador militar de Castellón:

«Morella 28 de Julio. — Levantado bloque; fuerzas de esta plaza salidas por la mañana, han destruido las fortificaciones del enemigo y compuesto la cañería de agua.

El general en jefe del ejército de Cataluña ha llegado con seis batallones a las cinco de la tarde.

Instantáneamente he dispuesto la salida de fuerzas de esta guarnición a los pueblos circunvecinos, y abastecer la plaza de carnes y otros comestibles de que se carecía.

Los abastecedores han alcanzado a los carlistas en el Forcall y los han batido, dispersándolos y haciéndolos dos muertos y un herido.»

Alcáñiz 2 de Julio (12 tarde). — Gobernador militar de Morella al ministro de la Guerra, general en jefe y capitán general de Valencia y Zaragoza, y gobernador militar de Castellón:

«Morella 1.º de Julio. — El general en jefe del ejército de Cataluña salió ayer, a las cuatro de la mañana, en dirección a Cincineros hacia Cantavieja.

Desde las nueve hasta el anochecer se oyó un nutrido fuego de artillería y fusilería; habiéndose aumentado el primero desde las once a las tres. A las cinco de la tarde entró el general Montenegro, y ha salido hoy a las cuatro de la mañana.

Según parte, el general Weyler batió ayer las facciones reunidas de Gamundi, Madrazo y Pallés en Mas de Anioto, ermita de Mirambel y Carrascal de Tronchon, arrojándole al enemigo, en dirección a Cantavieja, causándole 43 muertos vistos y muchos heridos, de los cuales ha recogido algunos.

Nuestras pérdidas nuevo de tropa muertos y 40 heridos, entre ellos dos oficiales.»

Castellón 2 de Julio, 5-15 tarde. — General en jefe al ministro de la Guerra y presidente del Consejo de ministros:

«Cuartel general al frente de Cantavieja 1.º de Julio de 1875.

Ayer, a la una de la tarde, llegué sobre esta plaza sin haber sido hostilizado en mi marcha. He tomado mis disposiciones y he hecho algunos disparos de cañón Plascencia, avanzando la infantería; el enemigo ha contestado con fuego de cañón y de fusil, habiéndose causado solo siete bajas. Desde Villafraña previene se reúna el tren de sitio en San Mateo, por si llega a ser necesario. Las facciones parecen reconcentrarse hacia estas inmediaciones: Dorregaray en Mosqueruela, donde se asegura se le ha unido Adelantado.

Confirmada plenamente la muerte de Villafraña. El general Martínez Campos, con las fuerzas que trae de Cataluña, llegó ayer a las seis de la tarde, y me pongo de acuerdo con él para continuar operaciones sobre la plaza.

Campamento frente a Cantavieja 1.º de Julio, cinco madrugada.

— Por otros conductos se sabe que en varios puntos se han presentado carlistas de infantería y caballería, con armas, caballos, monturas y equipos, asegurando que en la primera ocasión se acogerán a indulto otros muchos.

Se han presentado los cuerpos de 10 pueblos, pertenecientes a casi todas las anteriores reservas.

Villafraña fué muerto en el término de Villafraña, y enterrado en Mosqueruela, habiendo asistido Dorregaray al entierro a pesar de la herida que recibió en un brazo al caer del caballo que montaba en el momento de ser este muerto.

Los heridos causados al enemigo se encuentran distribuidos entre Mosqueruela, Iglesuela y masías de aquellos términos, exceptuando unos 20 que nuestras tropas condujeron a Villafraña.

— De varios colegas copiamos las siguientes noticias:

«Las autoridades de Valencia han ordenado a sus delegados practicar registros en algunas casas de aquella capital, cuyos moradores son conocidos por carlistas, significándoles trasladen su residencia a otro punto, donde no puedan poner en juego sus influencias en favor de la causa del Pretendiente.»

Norte. — Los periódicos de Bilbao se lamentan con razón de que en tanto que los carlistas carecen de vino en aquella provincia, se permita se les suministre de Bilbao como viene haciéndose por algunos especuladores.

— En el ataque que hubo hace días hacia Mercadillo, parece que sucumbieron ochenta y tantos mozos de las Encartaciones pertenecientes a las filas carlistas.

— Los carlistas han dado órdenes mandando preparar en las Encartaciones camisas, vendas e hilas, a fin de atender a los heridos que pueda haber en los próximos combates.

— Según *El Noticiero Bilbaíno* los carlistas están prendiendo a muchos individuos sospechosos por sus ideas liberales.

— Se trata de organizar una contraguerrilla por el distrito de Sangüesa, Lumbier, Casada y demás, que, apoyándose en Sos, guarde y recorra, como las partidas volantes en la última guerra civil, todo ese territorio, cuya grandísima conveniencia, reconocida por todos, no se ocultará al general Quesada.

— Pasan de 100 los heridos carlistas que existen en Vainasoda, procedentes de la acción sostenida el lunes por el general Loma.

En Arciniega hay mas de 80, entre ellos un jefe, que han cuidado de ocultar.

En Orduña otro número de heridos considerable, y mayor aun en los pueblos de la división del valle de Mena.

— Se ha recibido en el ministerio de Estado un importantísimo telegrama de Perpiñán, que dice:

«Algunas fuerzas procedentes de las filas carlistas han dado en la frontera el grito de ¡viva la paz y el rey D. Alfonso! Han sido recibidas en la Junquera con entusiasmo.»

— Antes de empezar el bombardeo, el jefe de la escuadra del Cantábrico, cumpliendo con órdenes superiores, concedió dos horas de plazo para que salieran de las poblaciones de la costa las personas débiles e inermes.

— Las juntas carlistas comenzaron en Guernica el domingo. Ya se ha impreso el discurso del corregidor nombrado por el Pretendiente.

— A la salida del último correo creíase inminente en Bilbao un choque de importancia hacia el Sudoeste de la provincia, donde los carlistas han concentrado todas las fuerzas de que pueden disponer en ella, a fin de hacer un desesperado aunque inútil esfuerzo.

Cataluña. — Parece que los carlistas han fustigado en Molins de Rey a la esposa e hijo del Sr. Capdevila, comandante militar de dicha plaza.

CRÓNICA GENERAL.

De orden superior fué ayer cerrado el casino de artesanos, situado en el Pósito.

Parece que serán destinados a Ultramar los prisioneros carlistas, a quienes hubiere correspondido la suerte de soldado en las quintas y reservas.

Se ha decretado el destierro a Estella y el embargo de bienes de la marquesa de Vesolia, cuyo esposo se halla en la facción, e igual medida se ha tomado respecto de los marqueses de las Hormazas y D. Fernando Fernandez Velasco y barón de Escribá, que militan en las filas del Pretendiente.

Continúa la interrupción en el cable de Bilbao. Las líneas telegráficas de Valencia e internacional por Canfranc, funcionan con retraso.

Según *El Tiempo*, el municipio no admitirá las proposiciones que se le han hecho para el artículo de consumos.

Ha llegado a Madrid una comisión de la diputación provincial de Sevilla, con objeto

de gestionar asuntos de interés para aquella localidad.

Suponemos que estos asuntos no serán electorales.

La cuestión religiosa y la de sufragio son el caballo de batalla de la comisión de bases, y se da como cosa segura que, con objeto de evitar una ruptura y exclusión inevitable, se acordará dejar íntegra la primera a las futuras Cortes, y la segunda a la resolución del Gobierno.

A la fecha de las últimas noticias, el precio del oro estaba en la Habana a 99 1/2 por 100, con tendencia a la baja.

Ha sido detenido en Gracia (Barcelona) el Noy de Badalona.

La diputación provincial ha desestimado la solicitud de los profesores facultativos de establecimientos benéficos provinciales, para que se les exceptúe del descuento del 12 por 100 en sus haberes.

Se ha encargado internamente de la sección civil de orden público en el gobierno civil el oficial de dicha dependencia señor D. Arturo Anton.

Dice *La Iberia*:

«Hemos dicho, y lo respaldamos cuantas veces sea preciso, que no eran insignificantes los embargos hechos a los carlistas en cumplimiento del decreto de 18 de Junio de 1874, ni es exacto que se desdiciara el cumplimiento de aquella disposición: lo que sí es cierto, que desde que se formó el ministerio actual se habían alzado muchos de los embargos realizados, y se dejaron sin efecto otras medidas dictadas para poner coto a los trabajos carlistas.»

Dentro de poco se abrirá el pago a los contratistas de efectos para la guerra.

La corte vestirá luto por el fallecimiento del tío del emperador de Austria.

Se anuncian nuevas disidencias en un partido que se dispone a tomar parte activa en la política.

Las autoridades de Valencia han ordenado registros en algunas casas de aquella capital, cuyos moradores son conocidos por carlistas, significándoles trasladen su residencia a otro punto.

El gobernador civil, Sr. Elduayen, ha dispuesto se hagan varias obras en la cárcel del Saladero, a fin de establecer la debida separación entre las clases y edades de los presos, y corregir por este medio varios abusos que se cometían.

Se ha nombrado una junta que ofrece garantías para la administración de los bienes embargados en la isla de Cuba.

Por el ministerio de la Guerra, se han comunicado a los generales en jefe de los ejércitos en campaña y a los capitanes generales de los distritos, las oportunas órdenes para la inmediata y severa ejecución del decreto de 29 de Junio, sobre embargos de carlistas y demás medidas conducentes al logro de los fines de dicho decreto. (Autorizada.)

En el ministerio de Ultramar se ha recibido el siguiente telegrama:

Habana 1.º de Julio. — El gobernador general de Cuba a los ministros de Ultramar y de la Guerra:

«Partida del mulato Ríos ha sido batida por varias columnas: se han hecho 75 muertos, y se le han cogido mas de 100 caballos los cabecillas han sido fustigados. En todos los departamentos se siguen con actividad las operaciones.»

Se ha aprobado el presupuesto para las obras de seguridad en la fortaleza de Isabel II de la plaza de Mahón.

Dice *La Epoca*:

«Si el obispo de Jaén, que no ha podido conformarse con que el cardenal Moreno haya tenido a los ojos de la Santa Sede mejores títulos para ser primado de España, cree que la actitud que ha tomado a rada en Roma, se equivoca lamentablemente; como debe estar convencido de que su propuesta para la silla de Toledo, hecha por el Sr. Castelar, no fué acogida calorosamente por el Vaticano.»

El *Diario Español* cree que la cuestión

electoral no será ocasión de disidencia en el seno del ministerio.

Por lo demás no cree que sea de urgencia irrecusable de resolver ahora esa cuestión.

Se da por cierto que se procederá a la separación de los empleados que están identificados con la causa carlista.

Según un periódico ministerial, el señor don Martín Balda reúne probabilidades de ser nombrado representante en Viena.

Según escriben de Teulada al *Mercantil Valenciano*, el día de San Pedro se celebró la fiesta al patrono del pueblo, habiéndose encargado del panegírico el presbítero don Francisco Payá, quien apartándose de la senda evangélica, pronunció una arenga política que causó un efecto desconsolador en el ánimo de los fieles.

El juzgado correspondiente entiende en el asunto.

Dicen de Málaga que desde que se está repartiendo la estriguina van muertos en aquella ciudad mil perros.

Van a colocarse varios cañones de gran calibre en el castillo de San Felipe, en la ría del departamento del Ferrol.

Hay hemos recibido cuatro expediciones del correo de Cataluña.

Dice *El Pabellón Nacional*:

«Un periódico de los que habían dado por muerto a nuestro partido, declara anoche que ya se conoce su existencia. Pues descuide el colega que ha de conocerse aun mas.»

En efecto, *La Iberia* de hoy nos facilita un dato mas para el conocimiento del partido moderado en un documento que transcribimos para solaz de los lectores y como un oportuno recuerdo al *Pabellón*.

Dice así el documento:

A los electores de los distritos de Saldaña,

Carrión y Astudillo.

Los candidatos oficiales de la union electoral de los partidos CARLISTA y moderado para los distritos que a continuación se expresan, son:

Por Saldaña, Excmo. Sr. D. Agustín Estéban Collante.

Por Carrión, D. Rogelio Calderón.

Por Astudillo, D. Eusebio de Prado González.

Electores moderados y carlistas: En presencia de la coalición de nuestros adversarios, os recomendamos con lealtad y buena fe que votéis con decisión y entereza los candidatos que presentamos a vuestros sufragios en el mejor espíritu de concordia y de conciliación.

¡A las urnas unidos y el triunfo será nuestro! Vuestra derrota y la nuestra serían la pena impuesta a la pereza, a la tibieza, y a una falta de disciplina indisculpable en los momentos presentes.

Ante el enemigo unido, mostrémonos unidos tambien. Sigamos en esto su ejemplo, ya que en tan pocas cosas le debemos imitar.

Los que promuevan o protejan disidencia causarán nuestra ruina.

Los que den unidad a nuestros trabajos y atraigan a los disidentes harán un grande acto de patriotismo que todos les agradeceremos.

Palencia 4 de Marzo de 1871. — Agustín Estéban Collante (1). — Rogelio Calderón (2). — Eusebio de Prado (3). — Atanasio Pinacho (4). — Juan Martínez Merino (5). — Luis Belesá (6). — Dario Cosío (7). — Máximo Cano Rojo (8). — Eduardo Juco (9). — Fernando Mateos Collantes (10).

Sobra todo comentario a las dos noticias siguientes, que hallamos en un periódico de Galicia:

«Aunque se hallan retrasados los trabajos preparatorios en el local de la exposición, creemos que recibirán un grande impulso.

(1) Actualmente embajador en Portugal.

(2) Desterrado por carlista.

(3) Idem idem.

(4) Idem idem.

(5) Actual alcalde de Palencia y notario eclesiástico.

(6) Desterrado por carlista.

(7) Idem idem.

(8) Idem, aspirante después a fiscal de término y nombrado anteaer juez municipal.

(9) Desterrado.

(10) Actual inspector de ferro-carriles de la línea de Venta de Baños a Santander.

— La plaza de toros estará terminada para el 15 del actual.

Las dos obras se empezaron para celebrar la misma solemnidad.

El alcalde de Gorga (Alicante) ha reducido a prisión a dos concejales de aquel ayuntamiento. Con este motivo dice un diario de Alicante:

«Graves han de haber sido los motivos que han impulsado al presidente del ayuntamiento a proceder del modo que lo ha hecho contra dos concejales.

¿Habrá heterogeneidad allí tambien?

En el sorteo de la lotería celebrado hoy, han sido agraciados los números siguientes con los premios mayores:

El 14 613 con 160.000 pesetas, Barcelona; 11.645 con 80.000, Coruña; 14.403 con 30.000, Orense; 7.386 con 10.000, Vicalvaro.

Con 3.000 pesetas: 15.191, Barcelona; 12.839, Zaragoza; 1.213, Bilbao; 8.050, Madrid; 1.781, Alicante; 8.066, Coruña; 7.172, Granada; 9.676, Barcelona; 556, Málaga; 14.286, 6.138, Sevilla; 15.844, 11.628 5.375, 5.265, Madrid.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

COPENHAGUE 1.º.—Son esperados en esta capital los duques de Edimburgo que vienen en el «Yacht Orborner.» Se detendrán muy poco tiempo aquí, continuando su viaje a San Petersburgo.

LONDRES 1.º.—A pesar de cuanto se ha asegurado en contra, las noticias de Rumania no son tan satisfactorias como se suponía.

El rey se niega a que las tropas inglesas pasen por su territorio.

Se cree no obstante que Inglaterra insistirá para obtener esta condición.

VERSALLES 1.º (retrasado). — A consecuencia de unas palabras cambiadas entre los Sres. Julio Simon y Grevy, ex-presidente de la Cámara, dichos señores eligieron padrinos, los cuales en una conferencia que celebraron ayer tarde, declararon que no había motivo para un duelo.

PARIS 2.º.—Las pérdidas personales y materiales ocasionadas por las inundaciones en Francia son próximamente según datos oficiales las siguientes:

Tres mil muertos.

Trescientos millones de francos.

PESTH 2.º.—Según los resultados conocidos de las elecciones en Hungría, los liberales han triunfado en la mayor parte de los distritos.

BERNA 2.º.—El Consejo de Estado se ha adherido al acuerdo del Consejo nacional, sobre el conflicto eclesiástico que surgió en Berna.

VIENA 1.º.—En Moravia, Bohemia y Styria, las inundaciones han causado sensibiles pérdidas.

BERLIN 30.º.—El conde de Arnim se encuentra enfermo de bastante gravedad. Hasta principios del año próximo no se fallará la apelación de su causa en el tribunal Supremo.

PARIS 1.º.—Las pérdidas materiales causadas por las inundaciones en el Mediodía de Francia son muy superiores a lo que se creyó en un principio.

En algunos departameatos se necesitará mas de un mes para limpiar de escombros los terrenos invadidos.

PARIS 2.º.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 frances, 64 1/10. — 4 1/2, 94 80. — 5, 104 25. — Exterior español, 18 7/8. — Consolidados ingleses, 94 7/16.

En el Bolsin se han hecho: exterior español, 18 15/16. — Interior, 17 1/4.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 15 80.

Idem idem exterior, 18 00.

Banco de España, 157 00.

Bonos del Tesoro, 47 10.

Obligaciones de f.c. de a 2000 rs. (nuevas), 29 80.

Idem idem idem (viejas), 30 00.

Cambios. — París, 5 4.

— Londres, 48 45.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso. — A las 9 y 1/4. — Sueños de oro.

Circo de Price. — A las 9. — Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Campos Eliseos. — A las cinco y media. — Corrida de toreros.

IMPRESA DE JUAN INIESTA Y LORENZO.

hana en el Campo de Marte para observar el giro que tomaban las cosas: se volvió creyendo sin duda que no tenía nada que hacer allí.

La tarde antes había visto el salón de los jacobinos invadido por una multitud de extraños, que se creyó, no sin fundamento, pagados por los orleanistas, que querían convertir en su provecho el movimiento republicano.

En esta ocasión los cordeleros, con madame Robert a su frente, quedándose solos en el Campo de Marte, en medio del pueblo, escribiendo por él fueron los únicos que tuvieron la atrevida iniciativa de que bien pronto habían de aprovecharse los girondinos y jacobinos.

¿Quién era madame Robert? Oriunda de Bretaña, pero nacida en París, en 1758, contaba entonces treinta y tres años. Era literata, casi se podía decir, sabia, elevada por su padre, miembro de la academia de inscripciones.

Guinebert de Keralio, (tal era su nombre), caballero de la orden de San Luis, había compartido con Condillac la educación del príncipe de Parma. Profesor de tática en la escuela militar, inspector de otra de provincia, contaba entre sus discípulos al joven Corso Bonaparte. Su sueldo

alarmantes en la multitud; se decía que se les haba ofrecido rentas vitalicias por dar un golpe; y el barril en que llevaron el agua, se convirtió al hacer mención de él en las conversaciones en un tonel de pólvora, de lo que se deducía en consecuencia que habían querido hacer volar el altar y el pueblo. La guardia fué impotente para defender a los dos burlescos, que fueron muertos y arrastrados, y sus cabezas llevadas a París para aterrorizar a la aristocracia: a las ocho y media ó nueve de la mañana sus cráneos estaban en el palacio real.

Poco después, la Asamblea, conmovida, indignada y hábilmente dirigida por los realistas contra la petición republicana, tan prevista como temida, declaró que todos los que por escritos individuales ó colectivos escitasen al pueblo a la resistencia, serían considerados como reos de lesa nación.» De esta manera se hizo a los peticionarios solidarios de la sangrienta escena de la mañana presentando a la sociedad como amenazada por una turba de asesinos. Por cortos intervalos el presidente de la Asamblea, Carlos Lameth dirigía a la municipalidad comunicaciones recomendándole que lanzase a la guardia nacional contra los peticionarios del Campo de Marte, izando la bandera roja.

sito: después perforaron el tablado con una barrena, trabajo en que les sorprendió el día. Esperando este se encontraban allí muchas personas a quienes la solemnidad del día, la miseria, la esperanza de realizar alguna ganancia vendiendo entre la multitud, había llevado allí. Una pobre vendedora de refresco, queriendo tomarla delantera a las demás, corrió de un lado para otro alrededor del altar de la patria: de pronto la barrena hirió su pie; tuvo miedo y gritó. Un aprendiz que había ido a copiar las inscripciones patrióticas, corrió a avisar a la guardia de Gros Caillon, que no quiso ir: marchó al hotel de Ville, vinieron hombres con instrumentos y se abrieron las planchas, descubriendo a los culpables, que fingían dormir. Su acción era peligrosa, porque entonces no se hacía impunemente una burla al altar de la patria; un oficial pereció en Brest por el jorisme de haberse mojado de él. En este caso había la circunstancia agravante de hallarse confesos de su delito. La población de Gros-Caillon se componía de lavanderas, era una ruda población de mujeres armadas de sus palas que en la revolución hab an tenido sus días de levantamientos. Estas mujeres recibieron muy ma aquel ultraje a su sexo.

Por otra parte habían circulado rumores

ne bastaba al sostenimiento de su familia, y escribía para aumentar sus ahorros, en el *Mercurio*, en *El periódico de los sabios*, a la vez que hacía multitud de traducciones. La pequeña Keralio traducía tambien a los diez y siete años. A los diez y ocho compuso un romance (*Adelaida*), que pasó desapercibido. Entonces emprendió una obra seria en la que empleó diez años: era la obra una extensa *Historia de Isabel*, rica en detalles y en datos curiosos, que por desgracia concluyó demasiado tarde, el año de 1789, cuando se hacía la historia en vez de leerla.

El padre y la hija se amoldaron a las circunstancias: ella se hizo periodista y redactó el *Periódico del Estado y del Ciudadano*, el anciano Keralio obtuvo, bajo Lafayette, una plaza de instructor de la guardia nacional. Ni uno ni otro alcanzaron grandes rendimientos: el padre perdió la colocación que le bastaba para comer cuando su hija encontró un marido.

Este, contrario al partido de Lafayette no era otro que Robet, el autor de *El republicanismo adoptado a Francia*. Madame Keralio, noble por el nacimiento, elevada en la sociedad del régimen antiguo, se lanzó con ardor en el movimiento de la nueva época: su esposo la llevó al mas brillante foco de

